



Autor(es):

Dra. Merceditas del Pilar Beltrán Flétscher
Orcid: 0000-0002-9549-7958
Coordinadora Académica de Área Andina
merceditasbf@gmail.com

Karen Eliana Quintero Ocampo
Orcid: 0000-0001-7243-1107
Asistente Observatorio de Humanismo Digital
kaeliquio1997@gmail.com



Cómo citar este texto:

Beltrán Fletscher M., & Quintero Ocampo K. (2022). Educación remota, del tablero a la pantalla: una reflexión del impacto de la educación superior en tiempos de pandemia. ReNosCol, No. II, Vol II. Julio/diciembre 2022. Pp. 153-163. Institución Educativa Normal Superior Sincelejo. URL disponible en: <http://www.eumed.net/rev/renoscol.html>

Recibido: noviembre 2021.

Aceptado: abril de 2022.

Publicado: junio de 2022.



Título: Educación remota, del tablero a la pantalla: una reflexión del impacto de la educación superior en tiempos de pandemia

Resumen: El presente artículo es una reflexión del impacto de la educación superior en tiempos de pandemia, que nace a partir del trabajo investigativo que se realiza dentro del Observatorio de Humanismo Digital de la Fundación Universitaria del Área Andina. De allí se toman en consideración dos variables principales, la educación y la salud mental. Para ello se busca analizar el impacto de la educación remota implementada durante la pandemia en la educación superior. Factores, que en última instancia, permiten entender que los estudiantes no se encontraban preparados para enfrentar un modelo inesperado de enseñanza- aprendizaje, lo cual, trae consigo múltiples impactos, en la salud mental y física. Además de una inestabilidad emocional persistente, que surge principalmente en las poblaciones más vulneradas socialmente y con pocos recursos tecnológicos.

Palabras clave: Educación remota, salud mental, pandemia, educación superior, brecha digital.

Title: Remote education, from the board to the screen: a reflection on the impact of higher education in times of pandemic.

Summary: This article is a reflection on the impact of higher education in times of pandemic, which arises from the research work carried out within the Digital Humanism Observatory of the University Foundation of the Andean Area. Two main variables are taken into consideration: education and mental health. For this purpose, we seek to analyze the impact of remote education implemented during the pandemic in higher education. Ultimately, these factors allow us to understand that students were not prepared to face an unexpected teaching-learning model, which brings with it multiple impacts on mental and physical health. In addition to a persistent emotional instability, which arises mainly in the most socially vulnerable populations and with few technological resources.

Key words: Remote education, mental health, pandemic, higher education, digital divide.

Título: Educação à distância, da diretoria à tela: uma reflexão sobre o impacto do ensino superior em tempos de pandemias

Resumo: Este artigo é uma reflexão sobre o impacto da educação superior em tempos de pandemia, que decorre do trabalho de pesquisa realizado no Observatório do Humanismo Digital da Fundação Universitaria del Área Andina. Duas variáveis principais são levadas em consideração: educação e saúde mental. O objetivo é analisar o impacto da educação remota implementada durante a pandemia no ensino superior. Em última análise, estes fatores nos permitem compreender que os estudantes não estavam preparados para enfrentar um modelo de ensino-aprendizagem inesperado, que traz consigo múltiplos impactos sobre a saúde mental e física. Além de uma persistente instabilidade emocional, que surge principalmente nas populações mais vulneráveis socialmente e com poucos recursos tecnológicos.

Palavras-chave: educação remota, saúde mental, pandemia, educação superior, divisão digital.

INTRODUCCIÓN

El contexto actual a nivel mundial ha sido testigo de grandes cambios, tanto en cantidad, como en la relevancia de estos. El Covid-19 y la pandemia que éste ha provocado han sido un punto de inflexión en una serie de modificaciones en todas las esferas de la vida, desde los cambios en la forma en que nos relacionamos y convivimos con nuestros seres queridos, pasando por la forma en que protegemos nuestra salud, hasta las vías por las cuales llevamos a cabo nuestras responsabilidades, todo ha sido sujeto a una serie de permutaciones que han puesto a prueba nuestra capacidad de adaptación a éstos. La educación y los procesos de enseñanza-aprendizaje no han sido ajenos; estos nuevos cambios han acelerado la implementación de las nuevas tecnologías, ya no como herramientas complementarias de los procesos educativos, sino como medios y ejes centrales para llevarlos a cabo; implementaciones realizadas de forma

apresurada y sin previa preparación, por la misma naturaleza de las exigencias del contexto (Bedoya, Murillo y González, 2021).

En concordancia con lo anterior y basados en el marco de participación del Observatorio de Humanismo Digital de la Fundación Universitaria del Área Andina, el cual es “un centro académico de análisis, producción, compilación y divulgación de contenidos que aportan a la reflexión crítica sobre humanismo digital como un tema de frontera en lo humano, lo social, lo político y en el conocimiento” (“Observatorio de Humanismo Digital,” n.d.).

Donde, además, se realizan procesos de investigación enfocados al crecimiento del humanismo digital, en diferentes aspectos relevantes en la actualidad, entre ellos: la educación y la salud mental. Lo que ha llevado a la construcción de diversas reflexiones en torno a la educación remota y su impacto psicológico. Es por esto, que el presente artículo es un aporte a la línea de educación y salud mental del Observatorio, que busca crear una reflexión frente a los cambios que se han vivido por la situación global actual, frente a la afectación de la educación superior, mediada por la permeabilidad tecnológica que ha obligado a los estudiantes a adaptarse a otras formas de ver sus procesos de enseñanza- aprendizaje.

Es necesario para lograr la puesta en discusión de las problemáticas propuestas, tener un conocimiento del contexto en el cual éstas se presentan y las diferentes dinámicas que dan pie a las mismas. En primera instancia el distanciamiento social como vía de protección contra el virus ha traído consigo una serie de consecuencias, dado que se considera un asunto de salud pública. Según Ramírez, et al. (2020) se ha evidenciado un aumento significativo en la presencia de ansiedad y depresión en la población general, sumado a alteraciones de los patrones de vigilia, insomnio, somnolencia, en conjunto con un aumento de los sentimientos de soledad e ira han dado cabida por sí solo a una ola de emergencias en salud mental.

Esto, sin mencionar que dentro de grupos focales como los trabajadores de la salud se han reportado problemas de salud mental en más del 50% de ellos; cifras similares e idénticas consecuencias psicológicas ha dejado el Covid-19 a los sobrevivientes, tal y como se menciona en el estudio realizado en el 2020, llamado “*Consecuencias en la salud mental de la pandemia de COVID-19 asociadas al aislamiento social*”.

Estas cifras no parecen mejorar cuando pasamos de la población general a los universitarios; esta población ha sido particularmente vulnerable durante la pandemia, no solo porque en su mayoría comprende un grupo poblacional joven con mayor propensión a desarrollar

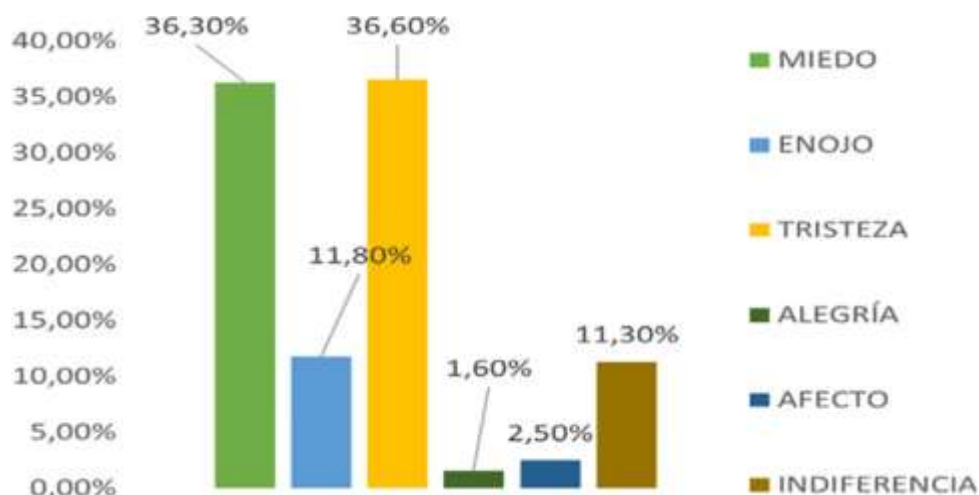
alteraciones psicológicas (Singh et al ,2020; Fernández, 2020) en el marco de factores estresantes y distanciamiento social, sino, además, cuando los procesos de ansiedad y depresión vienen acompañados de cambios en el rendimiento cognitivo, especialmente alteraciones atencionales y de memoria (Serrano y Ruggero, 2013), las cuales a su vez generan mayores estados de ansiedad y depresión frente al aumento de la dificultad o impedimento total de llevar a cabo las obligaciones académicas, ya sea como fruto de las alteraciones emocionales, cognitivas o ambas.

Estos procesos se ven reflejados claramente en el aumento significativo de alteraciones en el aprendizaje de los estudiantes, en todos los niveles educativos, a partir de la implementación de la cuarentena, el distanciamiento social y la puesta en marcha de la educación remota: que connota una permuta en el escenario educativo, evidenciando un papel más activo de los padres de familia, acudientes o cuidadores; hecho que supone un viraje del papel que desempeña el docente en el proceso de enseñanza y aprendizaje; situación de escala mundial.

En esta misma línea, se han llevado a cabo procesos de investigación para comprender el estado mental de los estudiantes durante la pandemia; como evidencia de esto, en México se realizó un estudio llamado “2020: Estudiantes, emociones, salud mental y pandemia” realizado por Fernández (2020), que tuvo como objetivo tener un acercamiento a las emociones de los estudiantes universitarios en tiempos de pandemia y confinamiento. Por medio de un enfoque mixto, se relacionaron los datos derivados de respuestas a un cuestionario entregado y los relatos de los universitarios, se encontró entre otras cosas, lo que se muestra en la figura 1.

Figura 1.

¿Cuál es tu sentimiento predominante durante los días que dura la alerta sanitaria por el coronavirus?



Nota. Respuesta dada por estudiantes universitarios de todo México durante los primeros meses de la pandemia ante la pregunta sobre las emociones más presentes en ellos. Tomado de 2020: Estudiantes, emociones, salud mental y pandemia (p.3). Fuente: A.M. Fernández (2020) Revista Andina De Educación.

Si a los anteriores estados de ánimo que han tenido que afrontar los estudiantes durante la pandemia, sumamos ahora, una serie de cambios en los procesos de enseñanza aprendizaje, que exigen una mayor autonomía y adaptación al cambio por parte de los estudiantes dada la propia naturaleza de la educación remota (Bedoya, Murillo y González, 2021), tenemos una serie de procesos negativos sumamente complejos de solucionar (Lischer, 2020) que ponen en discusión la propia naturaleza y propósito de la educación; el mundo digital como eje central del nuevo escenario educativo, así como los cambios que se requieren tanto en las políticas de atención en salud, educación y acceso a los recursos digitales.

Entre las problemáticas en los procesos e implementación de la educación remota como causa vinculada a los estados de salud mental entre los estudiantes, se ha identificado que una actitud negativa hacia la educación remota y dificultades de acceso a estas herramientas, son dos de los componentes principales asociados a los procesos de ansiedad vinculados a la educación en línea (Castillo et al, 2021). Concretamente, la visión negativa hacia el aprendizaje en línea nace en su conjunto, de la auto percepción sobre las limitadas aptitudes y capacidades para afrontar las nuevas herramientas y medios educativos; en este sentido, es la poca familiaridad con las herramientas educativas virtuales y ausencia de competencias para usarlas uno de los focos principales de ansiedad en los estudiantes. Por otro lado, las limitaciones físicas y tecnológicas para acceder a los recursos y procesos educativos o para llevarlos a cabo de una manera óptima ha sido otra de las causas principales vinculadas a la ansiedad presente en estudiantes, situación especialmente presente en estudiantes de bajos recursos económicos.

En su conjunto, las causales de alteraciones en la salud mental de los estudiantes vinculados a la educación remota parecen ser fruto, no de la virtualidad, principal escenario de la educación por sí misma, sino más bien de una incorrecta y abrupta implementación de ésta, de una poca o nula capacitación y aproximación gradual de los estudiantes a ella; una explicación y exposición cuidadosa de cada una de las herramientas y capacidades requeridas para su manejo, o de una explicación detallada sobre los cambios en la metodología educativa que estaban por venir. Tal vez, la discusión central está en no dar por sentado que aquellos que son llamados “nativos digitales” no requieren del acompañamiento, instrucción y aproximación gradual de aquello considerado nuevo, de una mayor comprensión de las dinámicas contextuales, sus cambios y cómo

éstos han puesto en un estado de vulnerabilidad a las personas que deben utilizar estos medios para la educación.

La problemática en la salud mental actual, ha dado cuenta de las consecuencias psicológicas que tienen los cambios repentinos, en la que la educación remota ha sido uno de los eventos más relevantes, no solo respecto a los estudiantes, los cambios y procesos que éstos han tenido que afrontar, sino también, y aún menos visibilizados, los retos, situaciones problemáticas y adaptaciones que han asumido los profesores y demás trabajadores de la educación, cambios que no solo suponen retos tecnológicos y metodológicos de la labor docente, sino que implica y exige una capacidad de adaptación y dominio de éstos frente a las nuevas dinámicas; procesos que además, suponen poner en juego la estabilidad laboral y económica de miles de familias, en un campo laboral ya afectado por las consecuencias previas y fruto de la pandemia.

Estos retos que ha tenido que afrontar los trabajadores de la educación, vienen además con consecuencias en su salud mental y la de sus familias (Jakubowski y Sitko, 2021), los niveles de estrés, ansiedad y depresión, de sentimientos de tristeza y desespero han sido solo un reflejo de la complejidad de los fenómenos entorno a la salud mental que ha generado el contexto mundial actual, y específicamente la implementación abrupta de la educación remota como nuevo eje central de los procesos de enseñanza-aprendizaje (Lischer, et al., 2020).

Impactos en la salud mental

Si bien la salud mental de los estudiantes universitarios siempre ha sido un factor determinante a monitorear y observar, desde el inicio de la pandemia y tras los cambios pedagógicos que ha sufrido la educación, se convirtió en una de las principales problemáticas a tratar, dentro y fuera del contexto educativo. Los factores estresantes y exigentes que han sufrido los estudiantes han generado un incremento significativo en la aparición de afectaciones en la salud mental (Zapata et al., 2020). Por tal razón se mencionan a continuación alguna de los principales impactos que ha sufrido esta población durante el desarrollo de la pandemia y especialmente, dentro de la implementación de la educación remota.

Se ha evidenciado aumento en sintomatología ansiosa vinculada a la incertidumbre, preocupación y frustración en algunos casos, además, al estrés que viven los estudiantes frente a la situación de pandemia y en relación con los métodos de enseñanza ineficaces y estructuras pedagógicas descontextualizadas, en conjunto con el estrés y la ansiedad frente a perspectivas profesionales, donde los estudiantes no saben cómo situarse. Todos estos son probablemente

factores que refuerzan la aparición de síntomas que desequilibran el estado mental y favorecen la posible aparición de sintomatología ansiosa, la cual, por otra parte, se ha evidenciado su repercusión negativa en los procesos de aprendizaje (Lischer, et al., 2020).

Esto se puede evidenciar en un estudio realizado en Estados Unidos en marzo del presente año, a estudiantes de educación superior, donde se evaluó la presencia de alteraciones en la salud mental de los estudiantes, este tuvo como resultado que cerca del 75% de los estudiantes evaluados manifestó haber experimentado síntomas de ansiedad y depresión como resultado de la crisis y las transformaciones sufridas por la misma (Fundación Carolina, 2021).

Son múltiples las alteraciones emocionales que se han evidenciado tras las clases en modalidad remota o de implementación virtual, según Lovón y Cisneros (2020) en su investigación “Repercusiones de las clases virtuales en los estudiantes universitarios en el contexto de la cuarentena por COVID-19: El caso de la PUCP” realizada en una Universidad en Lima, Perú, encontraron que dentro de las emociones que más presentan los universitarios frente a las clases remotas, se destaca el estrés, la ansiedad, la frustración, el miedo, el enojo y en menor medida, la tranquilidad, más importante aún, se logró evidenciar que hasta un 83,8% de los estudiantes manifestaron que las clases remotas han afectado su salud mental.

En síntesis, como plantea Gagliardi (2020) citado en Lovón y Cisneros (2020) las clases remotas sumadas a los efectos propios ocasionados por la cuarentena, ocasionan estrés y otras alteraciones emocionales en los estudiantes, y aún más preocupante, estas consecuencias las viven en mayor medida los estudiantes que cuentan con escasos recursos tecnológicos. El no tener un acceso tecnológico de calidad, genera un nivel de frustración considerable en los estudiantes, por el hecho de no lograr desarrollar las actividades académicas de forma sincrónica o virtual como otros de sus compañeros que se encuentran en situaciones más favorables, en este sentido, la educación virtual no es ajena a las consecuencias de la desigualdad y la pobreza.

Por otro lado, las diferencias individuales de los estudiantes no pudieron ser tenidas en cuenta dentro de la reorganización de los procesos educativos en medio de la pandemia, y debido a esto, aquellos con menor acceso a recursos tecnológicos, conocimientos limitados en el manejo de plataformas digitales, estados emocionales frágiles y pocas herramientas de enfrentamiento a situaciones de crisis; fueron los principales afectados por las transformaciones abruptas que tuvo las formas de vida y de relacionarse entre pares. Como lo plantea Valdivieso, et al. (2020) los estudiantes durante la pandemia al tener que enfrentarse a un método desconocido, desarrollaron

estados emocionales de hostilidad, ansiedad, depresión, tristeza, desconcierto, susto e incluso pánico; dicha afectación de su estado emocional y calidad de vida, impactó además de forma negativa en sus relaciones personales, principalmente las familiares.

Adicionalmente, el modelo remoto trajo consigo una mayor carga académica, los estudiantes manifiestan que estudiar en las condiciones mencionadas es extenuante; las evaluaciones, los trabajos, las largas jornadas, trajeron consigo un desgaste no solo psicológico sino también físico (Valdivieso et al., 2020) que, como consecuencia, genera una alteración en la adquisición de conocimientos debido a la falta de motivación ante las clases, y, por ende, una repercusión en el rendimiento académico.

Los estudiantes universitarios son en su mayoría adultos jóvenes, quienes son más propensos a sufrir algún tipo de trastorno psicológico y, por tanto, en mayor medida durante la cuarentena algunos padecieron lo que se denominó como “síndrome de la cuarentena”, que según Saldívar y Ramírez (2020) implica estados de frustración, aburrimiento, nerviosismo, irritabilidad, ira, insomnio, agotamiento, sumado a un constante miedo al contagio y a morir. Esto además lo muestra un reporte hecho en México en varias universidades, evaluando a cerca de 674 estudiantes, entre hombre y mujeres, en edades entre 18 y 43 años; donde se evidencio la presencia de síntomas de estrés moderados y severos en el 31,9% de los casos; el 36% tenía problemas para dormir; el 9,5% tenía disfunción social en la actividad diaria; el 5,9% síntomas psicósomáticos y el 4,9% síntomas depresivos. Unido a lo anterior, la mayoría de los estudiantes reportaba una poca o nula capacidad para disfrutar las actividades cotidianas relacionadas con las clases y con las rutinas (González et al., 2020 citado en Saldívar y Ramírez 2020)

Se vuelve evidente que las alteraciones en las rutinas que dejó la cuarentena actuaron como un agente transformador en la vida de la población en general, y principalmente de los universitarios, ya que esto en conjunto con la incapacidad de poner límites y horarios entre las clases y sus actividades cotidianas generó un desequilibrio, no solo en las rutinas, sino también en los ciclos de sueño, en la calidad alimenticia y la realización de tareas cotidianas. En síntesis, se creó un desequilibrio global que trajo consigo diversas problemáticas tanto físicas como psicológicas. A consecuencia de esto los estudiantes se volvieron más sedentarios, muchos de ellos subieron de peso, y empezaron a desencadenar problemas de sueño, lo cual lleva a reflexionar acerca de la forma en que se enseñan o se entregan herramientas a los estudiantes para enfrentar

situaciones de crisis, ya que se puede evidenciar la ausencia de capacidades para enfrentar el encierro, adaptarse a la enseñanza y aprendizaje remoto, y a la vida en general.

Los primeros meses de la pandemia fueron los más complejos para los estudiantes, la situación de confinamiento, el cambio en la forma de relacionarse, los modos de aprendizaje, la interrupción inesperada en sus rutinas diarias, hizo que especialmente al inicio se experimentara un decaimiento emocional colectivo, la desesperanza y la angustia, eran modos de sentir permeables. Progresivamente, la población se fue adaptando, los docentes y estudiantes generaron recursos de interacción, y aunque no todos contaban con las mismas herramientas, se ingeniaron nuevos métodos para que el conocimiento llegara a cada uno de los hogares de los universitarios. Finalmente, es acertado afirmar que los procesos educativos tanto universitarios como a nivel global, tuvieron un gran proceso de reinención, lo cual hizo que el sistema educativo tuviera que transformarse, esperamos en beneficio de todos.

CONCLUSIONES

El ser humano por naturaleza necesita del otro para sentirse realizado y seguro, la pandemia volcó y obligó a todos a aislarse y a adaptarse a estar solos o con sus familias, situación que para algunos genera dificultades emocionales.

Los cambios educativos inesperados en las clases y las metodologías virtuales o remotas, son la alternativa de continuidad en el proceso educativo que de alguna manera frustra y congela el contacto del docente estudiante y los procesos didácticos y pedagógicos que son importantes en el aula de clase.

En pandemia la no preparación y falta de capacitación en el manejo y experticia en las nuevas tecnologías de información y comunicación de las comunidades más vulnerables, que estudian, causa miedo y frustración en los cambios de metodologías virtuales al verse atropellados e impotentes para responder académicamente a sus docentes, esto incide de alguna manera en los bajos rendimientos.

Las herramientas tecnológicas como ayuda didáctica y medio para el aprendizaje deben ser momentáneas y no definitivas, éstas pueden llegar a causar desánimo y desatención, hasta el punto de llegar a la rutina, desidia o incluso la deserción académica.

Los estados de ansiedad, impotencia, estrés y depresión ante el encierro y la modalidad de estudio imprevista, y en largo tiempo, posiblemente desata afectaciones psicológicas o físicas que impactan de manera general a los estudiantes, perjudicando sus diferentes entornos, principalmente el círculo familiar, relacional y académico.

Dentro de las reflexiones finales, se contempla, en síntesis, realizar una investigación y un análisis más detallado de los impactos que han sufrido los estudiantes de educación superior tras la educación remota implementada durante la pandemia. Puesto que aún no se cuenta con estudios que revelen datos más concisos al respecto, principalmente en la población colombiana.

En consecuencia, estos estudios permiten reflexionar sobre el panorama actual de la salud mental en los estudiantes, por lo que, como se sabe, es una población vulnerable. Para la que hay que tomar medidas de prevención y promoción que permitan fortalecer la salud mental dentro y fuera de los espacios académicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bedoya, C., Murillo, G., & González, C. (2021). Gestión universitaria en tiempos de pandemia por COVID-19: análisis del sector de la educación superior en Colombia. *Estudios Gerenciales*, 37(159), 251–264. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2021.159.4409>
- Castillo, V., Cabezas, N., Vera, C. Toledo, C. (2021). Ansiedad al aprendizaje en línea: relación con actitud, género, entorno y salud mental en universitarios. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 15(1), e1284. <https://dx.doi.org/10.19083/ridu.2021.1284>
- Fernández, A. (2020). 2020: Estudiantes, emociones, salud mental y pandemia. *Revista Andina De Educación*, 4(1), 23-29. <https://doi.org/10.32719/26312816.2021.4.1.3>
- Fundación Carolina. (2021). *La educación superior en Iberoamérica en tiempos de pandemia*. Madrid - España. <https://www.fundacioncarolina.es/fundacion-carolina-lanza-el-libro-la-educacion-superior-en-iberoamerica-en-tiempos-de-pandemia-impacto-y-respuestas-docentes/>
- Jakubowski, T. & Sitko, M. (2021). Teachers' mental health during the first two waves of the COVID-19 pandemic in Poland. *PloS one*, 16(9), e0257252. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0257252>
- Lischer, S., Safi, N., & Dickson, C. (2021). Remote learning and students' mental health during the Covid-19 pandemic: A mixed-method enquiry. *Prospects*, 1–11. Advance online publication. <https://doi.org/10.1007/s11125-020-09530-w>
- Lovón, M., & Cisneros, S. (2020). Repercusiones de las clases virtuales en los estudiantes universitarios en el contexto de la cuarentena por COVID- 19 : El caso de la PUCP.

- Propósitos y Representaciones, 8(SPE3), e588.
<https://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/download/588/1086>
- Observatorio de Humanismo Digital. (n.d.). Retrieved November 8, 2021, from <https://www.areandina.edu.co/la-institucion/proceso-institucional/observatorio-de-humanismo-digital>
- Ramírez, J., Castro, D., Lerma, C., Yela, F., & Escobar, F. (2020). Mental health consequences of the COVID-19 pandemic associated with social isolation. *Colombian Journal of Anesthesiology*, 48(4), e301. Epub November 25, 2020. <https://doi.org/10.5554/22562087.e930>
- Saldívar, A., & Ramírez, K. (2020). Salud mental, género y enseñanza remota durante el confinamiento por el COVID-19 en México. *Persona*, 23(023(2)), 11–40. [https://doi.org/10.26439/persona2020.n023\(2\).5011](https://doi.org/10.26439/persona2020.n023(2).5011)
- Serrano, C., Rojas, A. & Ruggero, C. (2013). Depresión, ansiedad y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15(1), 47-60. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80225697004>
- Singh, S., Roy, D., Sinha, K., Parveen, S., Sharma, G., & Joshi, G. (2020). Impact of COVID-19 and lockdown on mental health of children and adolescents: A narrative review with recommendations. *Psychiatry research*, 293, 113429. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113429>
- Valdivieso, M., Burbano, V., & Burbano, A. (2020). Percepción de estudiantes universitarios colombianos sobre el efecto del confinamiento por el coronavirus, y su rendimiento académico. *Espacios*, 41(42), 269–281. <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n42p23>
- Zapata, J., Patiño, D., Vélez, M., Vélez, V., Campos, S., Madrid, P., ... Ramirez, P. (2020). Intervenciones para la salud mental de estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19. Unidad de Evidencia y Deliberación para la Toma de Decisiones-UNED. <http://fi-admin.bvsalud.org/document/view/8e39n>